



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

Provisional

5849^a sesión

Martes 11 de marzo de 2008, a las 10.00 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Churkin	(Federación de Rusia)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Verbeke
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Wang Guangya
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sr. Khalilzad
	Francia	Sr. Ripert
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Spatafora
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Ettalhi
	Panamá	Sr. Suescum
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Sudáfrica	Sr. Kumalo
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2008/98)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

08-26751 (S)



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2008/98)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar al Sr. Edmond Mulet, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Mulet a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2008/98, que contiene el informe del Secretario General sobre el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Edmond Mulet, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, a quien doy ahora la palabra.

Sr. Mulet (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme dado la oportunidad de informar al Consejo sobre Darfur. Comenzaré por brindar información actualizada sobre la situación humanitaria y de seguridad, en particular la reciente violencia que se desató en Darfur occidental y sus consecuencias para los civiles, así como las medidas adoptadas por la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) teniendo en cuenta las responsabilidades que se le confirieron en su mandato y su capacidad limitada. Por

tanto, haré una descripción detallada sobre la situación del despliegue de la UNAMID y laS prioridades.

Como bien sabe el Consejo, a raíz de la ofensiva llevada a cabo por el Movimiento Justicia e Igualdad contra las Fuerzas Armadas del Sudán en Sirba y Seleia, al norte de El Geneina (Darfur occidental) a fines de diciembre de 2007 y principios de enero de 2008, el Gobierno del Sudán lanzó una campaña militar terrestre y aérea a gran escala con el objetivo de reafirmar el control del Gobierno sobre esas aldeas, que el Movimiento de Justicia e Igualdad había calificado de “tierras liberadas”, así como sobre la zona de Jebel Moon, bastión del Movimiento Justicia e Igualdad y del Ejército de Liberación del Sudán. Las tácticas utilizadas por el Gobierno incluían ataques conjuntos de las Fuerzas Armadas del Sudán y las milicias Janjaweed, que contaban con el apoyo de aviones de combate, helicópteros artillados y aeronaves Antonov. A los organismos de asistencia humanitaria les preocupaban enormemente los ataques dirigidos deliberadamente contra civiles y bienes civiles, en concreto, clínicas y centros de abastecimiento de agua en Jebel Moon.

Más tarde se demostró que un ataque masivo cometido por el Gobierno contra Abu Suruj, Sirba y Seleia el 8 de febrero, fecha de nuestra última exposición ante el Consejo, había causado numerosas muertes y decenas de miles de nuevos desplazamientos. El 18 de febrero, el Gobierno y las milicias Janjaweed atacaron posiciones del JEM y el SLA-Abdul Wahid, en Aro Sharow, y las zonas de Kandare y Kurlungo, de Jebel Moon, así como el bastión Wahid, en Deribat, más al este, en la región de Jebel Marra. Los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los rebeldes del JEM y el SLA-Wahid, apoyados por el Chad, continuaron en Jebel Moon los días 22 y 23 de febrero, así como los días 26 y 27 de febrero. Como resultado de la violencia han muerto al menos 70 civiles, 13.000 han buscado refugio en el Chad y se cree que 20.000 están atrapados por la violencia en Jebel Moon.

El Representante Especial Conjunto Adada ha interactuado activamente al respecto con el Gobierno y ha visitado las zonas afectadas por la crisis. Junto con el Coordinador de Asuntos Humanitarios para el Sudán, el 23 de febrero se reunió en Jartum con altos funcionarios gubernamentales de defensa y asuntos humanitarios e instó al Gobierno a que en la zona de Seleia remplazara al personal militar por policía

nacional; suspendiera las hostilidades con una cesación del fuego, para favorecer un período de tranquilidad que permitiera a los civiles trasladarse a lugares seguros en esa zona; y permitiera que las organizaciones de asistencia humanitaria prestaran asistencia a los civiles.

Tras las conversaciones entre la UNAMID y el Gobierno hubo un período de relativa tranquilidad que duró 10 días, durante el cual la UNAMID envió patrullas militares y policiales a diario desde Kulbus y El Geneina al corredor septentrional para facilitar la entrega de la asistencia humanitaria. Como resultado de dicha asistencia, ha regresado a Sirba y Abu Suruj el 90% de la población. Sin embargo, sólo han regresado 1.500 de los 20.000 civiles de Seleia, que sufrió una destrucción a gran escala. La reticencia de la población a regresar a la ciudad parece deberse a la presencia de un gran número de tropas del Gobierno en la zona. La UNAMID cree que en Seleia se encuentra una compañía de soldados de las Fuerzas Armadas del Sudán, mientras que una brigada —o unos 2.400 soldados— se encuentra en la zona que rodea la ciudad. Además, nos ha llegado información sobre saqueos y hostigamiento a mujeres en Seleia y alrededores por parte de miembros de las Fuerzas Armadas del Sudán y de las milicias aliadas del Gobierno.

El 5 de marzo, el Gobierno informó a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán y a la UNAMID de que enviaría a 500 efectivos de la policía central a Seleia. Este hecho constituirá un avance positivo. Sin embargo, la zona de Jebel Moon sigue siendo inaccesible. Los ataques aéreos del Gobierno en Jebel Moon se reanudaron el 9 de marzo, y nos preocupa profundamente la protección de los 20.000 civiles que continúan atrapados en la zona. Además, hay indicios de que puede haber represalias del JEM en cuanto logre reagruparse.

Durante el mes de febrero también se produjo un recrudecimiento de la violencia en Darfur meridional. El 29 de febrero, en dos incidentes distintos, patrullas del Gobierno fueron víctimas de emboscadas en Amr Gedid y Domaya, al norte de Nyala, por parte del Ejército de Liberación del Sudán/Unidad y milicias árabes, respectivamente, y los ataques habrían dejado siete soldados del Gobierno muertos y otros 22 habrían resultado heridos. El 1° de marzo, un convoy comercial, compuesto por 43 camiones y camiones cisterna para el transporte de combustible, acompañado

por una escolta policial del Gobierno, cayó en una emboscada de las fuerzas del Ejército de Liberación del Sudán/Unidad cerca de Gabat Hamada, 85 kilómetros al norte de Nyala. En el ataque habrían muerto seis soldados del Gobierno y otros seis habrían resultado heridos, y robaron tres camiones cisterna.

También se produjeron incidentes relacionados con la seguridad, con enfrentamientos entre tribus tanto en el norte como en el sur de Darfur. El 27 de febrero, un grupo de aproximadamente 160 hombres a caballo y en camello de las tribus Rizeigat y Salamat atacaron a miembros de la tribu Habaniya en la ciudad de El Sunita, en el sur de Darfur, y mataron a 21 personas. El 28 de febrero, los Habaniya contraatacaron y mataron a 60 personas en la zona al este de Gereida. En el norte de Darfur, los enfrentamientos entre las tribus Zaghawa y Beni Hussein habrían sido la causa del desplazamiento de aproximadamente 300 personas durante el período sobre el que se informa.

En otro incidente perturbador, el 3 de marzo, un funcionario francés de las fuerzas especiales de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea resultó muerto y otro resultó herido por disparos de las Fuerzas Armadas del Sudán cuando ingresaron accidentalmente al Sudán. Es evidente que las tensiones entre el Chad y el Sudán y los enfrentamientos entre fuerzas rebeldes podrían dar un carácter regional a la crisis y echar por tierra los esfuerzos internacionales en aras de la paz a ambos lados de la frontera. La normalización de las relaciones entre los dos países es fundamental para que culminen con éxito los esfuerzos internacionales por restablecer la estabilidad. La cumbre de mañana en Dakar entre los Presidentes Bashir y Déby, por invitación del Presidente Wade, brinda una importante oportunidad en ese sentido.

En respuesta a las medidas del Gobierno en Darfur occidental, el 5 de marzo el Secretario General habló con el Ministro de Relaciones Exteriores Deng Alor y le dejó claro que, pese a los argumentos del Gobierno del Sudán en el sentido de que sus reacciones responden a las actividades militares de los movimientos rebeldes, el sufrimiento de los civiles a esa escala es inaceptable y está enviando a la comunidad internacional el mensaje de que el Gobierno no respeta la vida de sus ciudadanos ni el derecho humanitario. El Secretario General también subrayó que dichas medidas menoscababan las perspectivas de negociaciones políticas y creaban desafíos

fundamentales para la capacidad de la UNAMID de cumplir su mandato.

El Sr. Eliasson también se ha dirigido a representantes de alto nivel del JEM y del SLA-Abdul Wahid para pedirles que pongan fin a todas las hostilidades. El JEM dijo que no abandonaría la lucha a menos que la cesación del fuego fuera parte de un marco político y de debates más amplios sobre acuerdos relativos a la seguridad. Esa es una posición extremadamente problemática si tenemos en cuenta el sufrimiento que han causado los enfrentamientos a los civiles.

Si bien el Gobierno tiene la responsabilidad primordial de proteger a los civiles, la UNAMID tiene un mandato complementario robusto en ese sentido que no podrá ejercer de manera amplia hasta que se despliegue una masa crítica de nuevos efectivos capacitados y equipados de manera adecuada, así como material de apoyo. En el marco de sus capacidades actuales, se han establecido patrullas vehiculares de la UNAMID en la zona al sur de Jebel Moon desde Kulbus y El Geneina. Esas operaciones limitadas proseguirán en la medida en que la situación siga siendo tensa en la zona. El propósito a largo plazo es reforzar Kulbus con efectivos adicionales con el fin de permitir el despliegue continuado desde ahí a Seleia de al menos una sección. El personal policial de la UNAMID también aumentará su presencia en Seleia en cuanto se construyan las instalaciones adecuadas. No obstante, llevará algunas semanas establecer el campamento y los servicios de reabastecimiento y comunicaciones para que haya una presencia constante en Seleia, puesto que hasta la fecha no hay nada previsto para el destacamento de las tropas en ese lugar.

El Comandante de la Fuerza también ha intensificado sus contactos con las partes para que la Misión evalúe mejor sus movimientos, sus intenciones y sus capacidades, y para infundirles al mismo tiempo confianza en que la UNAMID es un agente imparcial en Darfur. La Misión sigue trabajando con el Gobierno, el Movimiento Justicia e Igualdad y el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid para que se asegure a los civiles atrapados por los enfrentamientos su traslado en condiciones de seguridad a un lugar seguro.

Los enfrentamientos que se registran en Darfur han dejado en claro que prepararse para las negociaciones políticas no parece ser una prioridad ni

para el Gobierno ni para los movimientos rebeldes. Las implicaciones son nefastas. Por una parte, las negociaciones son necesarias para poner fin a esta crisis. Ahora bien, como el Gobierno está decidido a optar por la acción militar y los rebeldes participan en los enfrentamientos o se escinden, es difícil atisbar una oportunidad de negociaciones políticas. Por otra parte, una operación de mantenimiento de la paz no puede, por sí misma, lograr la seguridad en Darfur.

No obstante, estamos presionando para que se cumplan las resoluciones del Consejo y estamos haciendo todo lo posible para mejorar la situación. Al mismo tiempo, es importante reconocer que la UNAMID tiene mucho trabajo por delante y que su presencia sobre el terreno no es importante, ni mucho menos. Seguimos enfrentando dificultades en nuestros esfuerzos encaminados a reforzar la Misión, en la esfera de la seguridad, en cuanto a que el Gobierno no ofrece siempre el mismo grado de cooperación, así como limitaciones logísticas y la capacidad limitada de la fuerza.

Al 10 de marzo el total de efectivos de la UNAMID era de 9.178 personas uniformadas, entre las cuales había 7.441 militares, 1.597 agentes de policía y una unidad de policía constituida. Hasta esa fecha se había desplegado un total de 1.312 civiles. La mayor parte del personal militar y de policía de que dispone actualmente la Misión se heredó de la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS). Además, el grupo de avanzada de la compañía china de ingenieros, formado por 135 personas, ahora tiene su base permanente en el principal campamento de Nyala, donde sigue trabajando en el desarrollo de infraestructura para la Misión. El principal componente de esa unidad, formado por 175 efectivos, tiene previsto concluir su despliegue a Nyala a principios de abril. La unidad de policía constituida de Bangladesh también está emplazada con la compañía china de ingenieros, en Nyala, y efectúa sus operaciones de patrullaje a diario.

En las próximas semanas esperamos que se desplieguen varias unidades de apoyo y de infantería para la UNAMID, y que empiece la rotación prevista de los efectivos actuales. La unidad de transporte egipcia tiene previsto llegar a Nyala este domingo, 16 de marzo, y la unidad de ingenieros egipcia debería llegar a El Geneina el 24 de marzo. El hospital de nivel II nigeriano debe llegar a El Geneina durante la primera semana de abril.

En cuanto al despliegue de unidades de infantería adicionales para la UNAMID, el batallón egipcio tiene previsto desplegar su grupo de la compañía principal a Nyala el 19 de marzo, y el resto del batallón concluiría su despliegue el 15 de abril. El grupo de la compañía principal del batallón etíope tiene previsto llegar a El Fasher el 7 de abril. El resto del batallón etíope concluirá su despliegue el 15 de mayo.

Como se acordó con el Gobierno del Sudán, prosiguen los preparativos para el despliegue del batallón de infantería tailandés y de la fuerza y las unidades de reserva sectoriales nepalesas, y está previsto que su despliegue se efectúe cuando los batallones egipcios y etíopes hayan llegado a Darfur. No está previsto desplegar a los cinco batallones de infantería africanos restantes hasta mediados de 2008, cuando se hayan concluido sus principales programas de adquisición de equipos y de capacitación inicial.

El despliegue oportuno de esos batallones estará vinculado a las iniciativas de los países donantes encaminadas a apoyar a los países que aportan contingentes con equipo, capacitación y autonomía logística. Agradecemos a los Estados Unidos y al Canadá su iniciativa de crear un grupo de amigos de la UNAMID, que trabajará con los países que aportan contingentes para que sus efectivos estén listos para el despliegue cuanto antes. La prioridad de este apoyo es aumentar la capacidad de los contingentes existentes de la ex AMIS y de aquellos con los que efectuarán rotaciones, que han de desplegarse dentro de tres o cuatro meses. Es esencial que los efectivos que lleguen tengan, por sí mismos, la capacidad y el equipo necesarios para patrullar y ejecutar eficazmente sus operaciones. Como lo ha dicho reiteradamente el Comandante de la Fuerza Agwai, sin autonomía logística, los efectivos que llegan a la Misión son un fardo y acaban siendo parte del problema, no la solución.

También se está preparando la llegada de las próximas tres unidades de policía constituidas de Nepal, Indonesia y Egipto. El equipo pesado de la unidad de policía constituida de Nepal llegó a Port Sudan el 18 de febrero. La Misión trabaja con las autoridades sudanesas para que la entrega y el transporte de ese equipo se produzcan en breve.

Como recordará el Consejo, el transporte del equipo de la compañía china de ingenieros y la unidad de policía constituida de Bangladesh llevó varias semanas en noviembre y diciembre del año pasado,

durante las cuales esas unidades no estuvieron en condiciones de operar. No podemos permitirnos que se repitan esas demoras, y esperamos que el Gobierno del Sudán facilite los trámites administrativos y de seguridad para que la carga de la UNAMID llegue cuanto antes a la zona de operaciones.

A excepción del compromiso de Etiopía de enviar cuatro helicópteros tácticos ligeros, las ofertas dignas de crédito de helicópteros de uso general y del resto de helicópteros tácticos ligeros, aviones de reconocimiento aéreo y unidades logísticas y de transporte todavía no se han materializado. Esas carencias fundamentales de la misión hacen que el despliegue de la UNAMID resulte extremadamente difícil. Instamos una vez más al Consejo a que nos apoye en nuestros esfuerzos por hallar esos activos y desplegarlos a la Misión cuanto antes.

A corto plazo, la capacidad de la UNAMID de asimilar nuevas unidades está restringida por su capacidad logística limitada y la falta de elementos de apoyo de la misión para la creación de locales de alojamiento de tránsito. Sin embargo, en última instancia, depende del nivel de autosuficiencia de las unidades que lleguen.

La fuerza también afronta retos en su transición del sistema de suministro logístico de la AMIS al de la UNAMID. Del mismo modo, la misión ha visto dificultada su tarea por el equipo anticuado que heredó de la AMIS. Hasta que no concluya el proceso de liquidación de activos de la AMIS, el equipo de comunicaciones y los vehículos transferidos de la AMIS no podrán ser procesados para el registro de las Naciones Unidas, la obtención de licencias y el mantenimiento. Como consecuencia de ello, numerosos ordenadores, radios y vehículos que utilizaba el ex personal militar y de policía de la AMIS son incompatibles con las redes y las normas de las Naciones Unidas. Habida cuenta de sus implicaciones para la eficacia del mando y el control de la fuerza, así como para su estado de ánimo, las Naciones Unidas están trabajando con el equipo de liquidación de la AMIS para concluir ese trabajo cuanto antes.

Al autorizar el despliegue de la UNAMID, el Consejo de Seguridad se comprometió a aportar recursos considerables como parte de su esfuerzo general por contribuir a solucionar la crisis de Darfur. Esa inversión corre peligro, debido a una serie de desafíos muy conocidos. Los más prominentes son las

condiciones de seguridad y la determinación de algunas partes de seguir luchando por sus objetivos por medios militares, lo cual tiene repercusiones devastadoras para la población civil.

Por otro lado, para poder reconfigurar la UNAMID y convertirla en una presencia de mantenimiento de la paz sólida, digna de crédito y dinámica, debemos redoblar los esfuerzos por trabajar con los países que aportan contingentes y personal policial a fin de encarar los problemas prácticos que sufre la Misión, como las deficiencias que presenta la composición de la fuerza y el grado de preparación de los efectivos que llegan.

No obstante, la UNAMID no puede sustituir el compromiso político. La UNAMID no es sino un elemento de una estrategia internacional. Cuando esté plenamente desplegada, la Misión asumirá toda una serie de responsabilidades, siendo la más importante la protección de los civiles. Sin embargo, no servirá de herramienta para abordar las causas del conflicto. La vitalidad del proceso político es fundamental para lograr progresos auténticos y duraderos.

Según los Enviados Especiales Eliasson y Salim, la situación en el frente político no es muy prometedora. Los movimientos no han avanzado mucho en lo tocante a unificar posiciones y ponerse de acuerdo sobre un equipo de negociación, por lo que hay pocas perspectivas de que a corto plazo se inicien negociaciones sustantivas con las partes. En particular, las dos facciones políticas y militares más importantes —la facción Khalil Ibrahim del Movimiento Justicia e Igualdad y la facción Abdul

Wahid del Movimiento de Liberación del Sudán— siguen estando al margen del proceso.

Además del compromiso claro del Gobierno con una solución militar, está el desacuerdo que existe entre el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés y el Partido del Congreso Nacional sobre la cuestión de Darfur. El hecho de que el propio Gobierno de Unidad Nacional no tenga una estrategia clara por lo que se refiere a Darfur, ni siquiera sobre la función de Minni Minnawi, no refleja una actitud seria en favor de la paz.

Los días 17 y 18 de marzo los enviados de las Naciones Unidas y de la Unión Africana convocarán en Ginebra consultas oficiosas con los asociados regionales e internacionales para hacer balance de la situación y, cabe esperar, para llegar a un acuerdo sobre la senda que hay que seguir.

Mientras tanto, el hecho de que continúen las hostilidades en Darfur nos recuerda crudamente que es urgente que la comunidad internacional asuma un compromiso y adopte medidas concretas para alentar y presionar a las partes en el conflicto a deponer las armas y comprometerse a seguir la vía del diálogo.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Mulet por su exposición informativa.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar nuestro debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.